

Política Rural 3.0

El Nuevo Paradigma Rural, respaldado en 2006 por los países miembros de la OCDE, propone un marco conceptual que considera las políticas de desarrollo rural como una inversión estratégica para promover la competitividad en los territorios rurales.

Este enfoque representa un cambio radical con respecto a los programas de subsidios tradicionales dirigidos a sectores específicos.

En aquel momento, no podía apreciarse la magnitud de este giro, que hoy en día se está implementando de facto en los países miembros en el contexto actual de bajo crecimiento y recursos limitados provocado por el proceso de consolidación fiscal que estamos viviendo.

Mientras que el Nuevo Paradigma Rural proporcionó un marco conceptual, Política Rural 3.0 se centra en identificar mecanismos más específicos para la implementación de políticas y acciones rurales más efectivas

Política Rural 3.0 es una herramienta para ayudar a los gobiernos nacionales a fomentar el desarrollo económico rural. El enfoque refleja varios cambios importantes relativos al desarrollo rural: principalmente, el hecho de que las regiones rurales se han transformado en sistemas socio-económicos más complejos y diversos; en segundo lugar, en general, todas las políticas gubernamentales están menos aisladas y están sujetas a unos estándares de rendición de cuentas más rigurosos; en tercer lugar, la disposición de más datos y mejores análisis hace posible un mejor conocimiento de las zonas rurales y abandonar la idea de que todas las regiones rurales son iguales.

	Antiguo paradigma	Nuevo Paradigma Rural (2006)	Política Rural 3.0 – Implementando el Nuevo paradigma Rural
Objetivos	Igualación/compensación	Competitividad	Bienestar económico, social y ambiental
Foco de las políticas	Support for a single dominant resource sector	Apoyo a múltiples sectores en función de su competitividad	Economías de baja densidad diferenciadas por el tipo de zona rural
Herramientas	Subsidios para empresas	Inversión en empresas y comunidades cualificadas	Desarrollo rural integrado: apoyo al sector público, empresas y tercer sector
Actores y agentes sociales clave	Organizaciones agropecuarias y gobiernos nacionales	Todos los niveles y departamentos relevantes de la administración y agentes locales	Implicación de: i) sector público en sus diferentes niveles, ii) sector privado - empresas con ánimo de lucro y de economía social, y iii) tercer sector - ONGs y sociedad civil
Enfoque	Políticas <i>top-down</i> aplicadas a todos por igual	Políticas <i>bottom-up</i> y estrategias locales	Enfoque integrado con múltiples campos de acción
Definición de rural	No urbano	Rural como una gran variedad de tipos de lugar	Tres tipos de zona rural: i) dentro de un área urbana funcional; ii) cerca de un área urbana funcional; y iii) lejos de un área urbana funcional



Rural Policy 3.0

El número y tipo de participantes implicados en la implantación de las políticas de desarrollo rural ha crecido a lo largo del tiempo. Se reconoce especialmente el importante papel que desempeñan las empresas y las personas voluntarias, incluyendo tanto a las grandes ONGs como a las organizaciones locales que proporcionan servicios allí donde las empresas y los gobiernos no actúan.



La política rural ha evolucionado para incluir múltiples áreas, ofreciendo: mejores servicios y formación para las personas; apoyo a los gobiernos locales a través de compensaciones fiscales y subvenciones para infraestructuras; inversiones e innovación; y la protección del medio ambiente.

Para más información sobre el trabajo de la OCDE en política rural, contacten con:

JoseEnrique.Garcilazo@OECD.org

Objetivos multi-dimensionales para la política rural enfocados en el bienestar

Esto incluye: i) dimensiones económicas, entendiendo que los ingresos de los hogares giran sobre el empleo en las compañías locales, que deben ser productivas y competitivas; ii) dimensiones sociales, garantizando que los hogares tengan acceso a una variedad de servicios (que no tienen por qué ser provistos de la misma manera que en las ciudades) y promoviendo una comunidad local cohesionada y solidaria; y iii) unas condiciones medioambientales que hagan agradable la vida en la zona. El equilibrio entre estos elementos puede variar considerablemente en función del tipo de región rural.

Creando unas condiciones favorables para una economía de baja densidad

En las economías de baja densidad, la estructura económica básica y sus oportunidades de crecimiento siguen una lógica diferente a la de las regiones urbana. Al reconocer esto, necesitamos un nuevo conjunto de políticas que reflejen las diferencias en las oportunidades y en los factores que limitan el crecimiento.

Implementación a través de un nuevas herramientas

Las inversiones que tienen un impacto positivo sobre la sociedad deberían ser el principal instrumento para el desarrollo rural. Sin embargo, en situaciones en las que los mercados fallan, debido a la falta de información, la baja competitividad o por la falta de recursos públicos, los gobiernos pueden tener que implicarse más directamente para asegurar el bienestar en las áreas rurales mejora. En concreto, cada vez se observa más que el apoyo a la economía social y el voluntariado, es una manera útil de mejorar las comunidades rurales.

La proximidad a las zonas urbanas es un factor clave en la clasificación de las zonas rurales

Mientras que tradicionalmente lo "rural" se entendía como lo "no urbano" en muchos países de la OCDE, ahora se reconoce que se trata de un fenómeno más complejo. Una forma útil de identificar distintos tipos de zonas rurales es fijándonos en la distancia física existente entre los núcleos rurales y urbanos y el grado de interconexión entre ellos. Empleando este enfoque, la OCDE ha desarrollado una tipología que organiza los territorios rurales entre aquellos que están insertos en una región metropolitana, los que están fuera pero cerca de una región metropolitana, y los que están lejos de una región metropolitana.